

## UNA POESÍA DEL SIGLO XIX EN CHESO ENCONTRADA EN UN ARCHIVO FAMILIAR

Elena CUBERO ROMEO\*  
Juan José GENERELO LANASPA\*\*  
Archivo Histórico Provincial de Huesca

**RESUMEN** La recuperación de archivos familiares está haciendo posible encontrar documentos de la llamada *memoria personal* que pueden resultar útiles para el estudio del habla popular. Es el caso de la composición en verso que se presenta aquí, hallada en el fondo de Casa Catarecha de Echo, que se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Huesca y podría ser el texto literario más antiguo conocido en aragonés cheso. Otra versión ya había sido publicada por Rafael Gastón en 1934, pero la de Casa Catarecha contiene algunas variantes de interés que justifican su publicación. Por otro lado, se contempla la posibilidad de que el autor sea un cheso emigrado a Zaragoza, Domingo Boráu y Miguel, y se dan algunos apuntes sobre su biografía.

**PALABRAS CLAVE** Aragonés cheso. Archivos familiares. Poesía.

**ABSTRACT** The recovery of family archives is making it possible to find documents from the so-called *personal memory* that, in some cases, may be useful for the study of popular speech. This is the case of the composition in verse presented here, found in the Casa Catarecha archive from the village of Echo, which is preserved in the Provincial Historical Archive of Huesca and which may well be the oldest known literary text in Aragonese Cheso. Another version of the same text had already been published by Rafael Gastón in 1934, but the one of the Casa Catarecha contains enough interesting variations to justify its publication. Besides, the possibility that its author, Domingo Boráu y Miguel, is a cheso (an inhabitant from Echo) who emigrated to Zaragoza is considered, and some notes on his biography are given.

**KEYWORDS** Aragonese Cheso. Family archives. Poetry.

**RÉSUMÉ** La récupération d'archives familiales permet de trouver des documents de la *mémoire personnelle* qui, dans certains cas, peuvent résulter utiles pour l'étude de la langue populaire. C'est le cas de la composition en vers qu'on présente ici, trouvée au fond de

---

\* ecubero@aragon.es

\*\* jjgenerelo@aragon.es

Casa Catarecha à Echo et conservée dans l'Archive Historique Provinciale de Huesca, qui pourrait être le texte le plus ancien connu dans la langue aragonaise d'Echo. Une autre version du même texte a été déjà publiée par Rafael Gaston en 1934, mais la version de Casa Catarecha contient quelques variantes d'intérêt qui justifient sa publication. D'autre part, on envisage la possibilité que l'auteur soit un habitant d'Echo qui est émigré à Zaragoza, Domingo Boráu y Miguel, et on donne quelques notes sur sa biographie.

MOTS CLÉS Langue aragonaise d'Echo. Archives familiales. Poésie.

El estudio del aragonés de los últimos siglos, y especialmente el de su literatura popular, se ha orientado mayoritariamente al ámbito de la etnolingüística. La recopilación de tradición oral y de las hablas que perviven en cada territorio es un método empleado de manera habitual para conocer sus rasgos y su evolución. El aragonés oficial dejó de utilizarse a fines del siglo xv y fue sustituido de forma general por el castellano. Desde entonces, no solo los escritos de la administración oficial, sino también los de carácter más local, como los de los mismos concejos, o incluso personal, como las escrituras notariales, la contabilidad o la correspondencia, se escriben en castellano hasta en los valles más alejados y peor comunicados.

Por ello, los archivos públicos no tienen mucho que aportar porque utilizan, con muy pocas excepciones, la lengua oficial. Los archivos privados, en cambio, al recoger actos y situaciones menos sujetos a normas legales, pueden proporcionar ocasionalmente materiales interesantes para el estudio del habla popular.

La recuperación y la difusión de fondos familiares que se está desarrollando en el Archivo Histórico Provincial de Huesca en los últimos años, sobre todo a partir de la puesta en marcha en 2016 del programa *Los papeles de la casa*, está sacando a la luz numerosos documentos de lo que se denomina *memoria personal*. Redactados al margen de las instancias oficiales, pueden usarse como fuente para estudios de historia, de etnografía y de otras muchas disciplinas, también de filología.

En las líneas que siguen damos a conocer un documento encontrado en un archivo familiar del valle de Echo que pensamos que puede resultar de interés para la historia del aragonés occidental, concretamente del cheso, y que creemos que podría ser el primer testimonio literario en este dialecto.<sup>1</sup>

#### EL HABLA CHESA ANTERIOR AL SIGLO XX

El gran problema para conocer la evolución del aragonés y de sus variedades es la escasez de textos —y especialmente de literatura, tanto culta como popular— escritos con anterioridad al siglo xx. El cheso no es una excepción. Se da por bueno

---

<sup>1</sup> Damos las gracias a Guillermo Tomás por sus sugerencias y sus correcciones, especialmente en el comentario lingüístico, a Óscar Latas por acercarnos a la obra de Saroñhandy y por sus acertadas observaciones sobre la transcripción, y a Antonio Martínez Valero por su búsqueda incansable de información sobre la familia Boráu, que tan útil nos ha resultado.

que se inicia en 1903 con la publicación de dos piezas dramáticas de Domingo Miral (1872-1942).<sup>2</sup> A ellas se sumará la obra de Veremundo Méndez Coarasa (1897-1968), que empezó a publicar en cheso en el periódico jaqués *La Unión* en 1934. Hay que añadir la coetánea obra filológica de Rafael Gastón Burillo (1908-1963), que, además de estudiar la lengua, recogió y publicó refranes, dichos, cuentos y otras formas de tradición oral.

Previamente el habla popular chesa ya había llamado la atención de Jean-Joseph Saroïhandy (1867-1932), que incluyó Echo en sus viajes lingüísticos por el Pirineo (1896-1913). Durante su estancia en Echo, en 1899, recogió algunos materiales que han sido editados recientemente por Óscar Latas (Saroïhandy, 2005 y 2009).<sup>3</sup> En otros lugares recopiló poemas, cuentos, romances y pastoradas, pero no es el caso de Echo. En cambio, esa villa fue uno de los sitios donde más léxico registró (Latas y Quintana, 2004: 156). Estos textos, de indudable interés filológico, recogen el habla popular, pero, al tratarse de una recopilación de palabras y frases sueltas, difícilmente pueden considerarse literatura.

Rafael Gastón, convencido de que el contacto más acusado con el castellano, que se intensificó a principios del siglo XX, cuando él escribía, estaba haciendo perder su pureza a los dialectos, ya insistió en la necesidad acuciante de acudir a las fuentes directas, bien en la literatura de tradición oral o bien en la de autor (Usón, 2009: 75).

Unos años antes, en 1901, Saroïhandy ya había reparado en la urgencia de recoger el habla popular porque la mejora de las comunicaciones, inevitablemente, estaba acelerando el proceso de castellanización:

Estaban acabando una carretera que parte de Echo [...]. Siendo así las comunicaciones más fáciles, es de temer que la lengua que nos ocupa se vaya alterando. Hoy ya ha sufrido muy considerablemente la influencia del castellano. Tan solo la hablan los viejos y las mujeres; los hombres se tienen a menos. (Saroïhandy, 2009: 43)

Esta observación la aplica al cheso y al ansotano porque en ambos valles se estaban construyendo las carreteras de manera casi simultánea. Ansó la había inaugurado cuatro años antes, y la de Echo estaba a punto de concluirse. Recientemente Pilar Benítez ha confirmado para el caso ansotano hasta qué punto no estaba equivocado en sus predicciones (Benítez, 2017: 10).

Por otro lado, el mismo Gastón, en 1934, también confirmó la poca utilidad de los archivos públicos. Buscó en el archivo municipal de Echo y, mientras procedía a ordenarlo, comprobó que no conservaba «documentos del habla local», a la vez que constató que había perdido los documentos más antiguos al haber sido destruido por las tropas francesas durante la guerra de 1808-1814 (Gastón, 1934: 239),

<sup>2</sup> Se trata de *Qui bien fa nunca lo pierde y Tomando la fresca en la Cruz de Cristiano o A casarse tocan*.

<sup>3</sup> La versión original se publicó en el *Annuaire de la École Pratique des Hautes Études (section des sciences historiques et philologiques)*, París, Imprimerie nationale, 1901, pp. 106-118.

para concluir que era «preciso buscar el cheso en el habla del pueblo, en refranes, cuentos, coplas» y aun allí evitando las alteraciones que hubiera podido «imponer el uso, [...] ya frecuente, de voces o formas castellanas» (*ibidem*, p. 240).<sup>4</sup>

Con ese objetivo se ocupó de recoger textos de carácter popular de todo tipo, como jotas, coplas o adivinanzas, llamadas en cheso *domenallas*. En el mismo trabajo publicó y analizó un poema sin título tomado de la tradición oral de varios vecinos que considera el único texto literario anterior a su tiempo (*ibidem*, pp. 279 y ss.). En el presente artículo damos a conocer otra versión, más antigua, más completa y con algunas diferencias relevantes que justifican su publicación.

Se trata de una composición que comienza con el verso «Un caso vos contaré» y que relata lo que le sucedió a una moza que fue sorprendida por su padre en compañía de un mozo del pueblo en una situación *comprometida*. Gastón lo transcribió y lo analizó en profundidad desde el punto de vista dialectal, aunque consideraba la historia «de un gusto muy discutible» (*ibidem*). Aquí no entraremos en esas consideraciones y nos limitaremos a transcribir el texto encontrado y compararlo con la versión publicada por Gastón, además de hacer algunas sugerencias sobre su posible autoría a partir del estudio del fondo documental donde se ha conservado la composición.

### EL ARCHIVO DE CASA CATARECHA

Los miembros de Casa Catarecha, con título de infanzonía confirmado a Pedro Catarecha por el Justicia de Aragón en 1695, estuvieron afincados en el valle de Echo al menos desde principios del siglo XVII. Algunos de ellos siguieron la carrera eclesiástica, otros fueron hombres de leyes y otros se dedicaron a atender como labradores y ganaderos el patrimonio de la casa, lo que posibilitó su mantenimiento como unidad familiar y económica, que se prolongaría durante los siglos XIX y XX. También participaron en el gobierno local en algunos momentos, como en el caso de Matías Catarecha, que fue alcalde constitucional de la villa de Echo en 1836. Su fondo documental fue adquirido por el Gobierno de Aragón el 13 de julio de 1999 y actualmente se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Huesca.

### LA POESÍA Y SU CONTEXTO<sup>5</sup>

En el fondo de Casa Catarecha es donde se ha encontrado esta versión de «Un caso vos contaré». La composición forma parte de un grupo de siete documentos que

---

<sup>4</sup> Citado por Usón (2009), que utiliza, como nosotros, la paginación de la reedición del *Archivo de Filología Aragonesa*, de 1982.

<sup>5</sup> Accesible en DARA, el buscador de documentos y archivos de Aragón: <https://dara.aragon.es/opac/app/item?i=1212484>.

incluye poemas, coplas, gozos, etcétera, de tema heterogéneo, escritas, transcritas o recopiladas por diferentes miembros de Casa Catarecha, según se desprende de las variadas manos que las pusieron negro sobre blanco. Escritas con letra del siglo XIX, casi ninguna está firmada y en todas, salvo en la que nos ocupa, se utiliza un castellano normalizado donde es difícil encontrar aragonesismos o localismos.<sup>6</sup> Recientemente hemos dado a conocer un par de estas composiciones, la que hemos llamado *Habanera de Echo*, fechada en 1870 y firmada por Manuel Catarecha, y una copia manuscrita de *La barca de Simón*, una poesía heterodoxa de Tomás de Iriarte y Nieves Ravelo (1780) que tuvo amplia difusión a lo largo del siglo XIX.<sup>7</sup> Estos ejemplos ilustran el carácter misceláneo del conjunto documental con el que nos encontramos.

El poema que nos ocupa parece tener conexión con personas relacionadas por razones de amistad con Manuel Catarecha Lagrava, del que conservamos documentación datada entre los años 1869 y 1892. Si atendemos al nombre que aparece debajo, Domingo Boráu y Miguel, también podemos fecharlo entre los años en que nos consta que mantuvo correspondencia con la familia Catarecha, entre 1888 y 1892. Uniendo ambas suposiciones, es posible datar el escrito en el último tercio del siglo XIX, exactamente entre 1869 y 1899.

Sin duda, se trata de otra versión del mismo texto que publicó Gastón en 1934, aunque escrito una o dos generaciones antes de que este autor lo escuchara y lo copiara. Esa diferencia cronológica es otra razón por la que nos parece que merece la pena darlo a conocer. El mismo Gastón atribuye a la composición una fecha en torno al tercer cuarto del siglo XIX, aunque no explica en qué basa esta datación. La transcribe en su publicación partiendo, según dice, de que «son varios los chesos que la recuerdan íntegra» (Gastón, 1934: 278 y ss.). El texto de Casa Catarecha viene a confirmar esa datación, aunque quizá habría que retrasarla alguna década. En todo caso, habría sido escrito al menos treinta años antes de que lo transcribiera Gastón, lo que podría explicar alguna de las diferencias que hay entre ambas versiones.

Buena parte de esas diferencias son de carácter estrictamente ortográfico, una consecuencia inevitable de la ausencia de una ortografía unánimemente aceptada para plasmar el dialecto cheso. Por ejemplo, el fonema fricativo sordo /ʃ/, ausente en castellano, aparece representado con *x* en el manuscrito del siglo XIX (*buxacos*, *deba-xo*), mientras que Gascón en 1934 decide transcribirlo con el trígrafo *sch* (*buschacos*, *debascho*). Más interesante es un cambio propiamente lingüístico que se aprecia, puesto que refleja la evolución —la castellanización— del dialecto cheso acaecida entre finales del siglo XIX y comienzos del XX: en el testimonio más antiguo que presentamos aquí, la conjunción copulativa es siempre *e*, mientras que en la transcripción de

<sup>6</sup> Puede verse el conjunto de todas las composiciones en DARA: <https://dara.aragon.es/opac/app/item?i=1212488>.

<sup>7</sup> <https://ahphuesca.blogspot.com/2022/05/la-habanera-de-hecho-y-la-barca-de.html> [consulta: 3/6/2022].

Gastón de 1934 se convirtió en *y*, común con el castellano. La conjunción *e* está hoy restringida al valle de Bielsa y su entorno, pero los testimonios literarios y las encuestas lingüísticas demuestran una extensión muy superior en el pasado (Tomás y Usón, 2000; Nagore, 2013).

La última diferencia es que la de Casa Catarecha es una versión más completa; tiene tres estrofas más que la transcrita por Gastón: los versos 5-8 («Lo nombre agora vos callo...»), 37-40 («Aunque poco se fablaban...») y 81-83 («Cuando a las once men iba ...»). Por ello, pasa de setenta y dos versos a ochenta y cuatro. Estas tres estrofas ayudan a entender mejor la historia y le dan una estructura más terminada al relato. El que desaparecieran en la versión publicada por Gastón se explica fácilmente por la lógica imprecisión de la tradición oral que él recoge.

En todo caso, la versión de Casa Catarecha es más completa y construye una historia más redonda y terminada que la recogida por Gastón. Puede entenderse que esta última queda más cerca del chascarrillo popular, mientras que la primera introduce frases que podrían acercarse algo a una historia romántica, la de un amor de dos jóvenes interrumpido abruptamente por la intervención airada del padre de ella.

Sea como fuere, la temática es, sin duda, popular, seguramente basada en una historia real que quedaría en la memoria del pueblo y que alguien versificaría en un momento cercano a los hechos. Así lo deja entender la misma composición (versión de Casa Catarecha, 5-8) cuando, al presentar a la moza, dice: «lo nombre agora vos callo / porque no quiero enfadarla, / pero podrez domenarla / por las señas sin triballo». Aunque podría tratarse de un artificio literario, parece más probable deducir que tanto el autor como los posibles destinatarios conocerían personalmente a la protagonista de la historia. Además, el hecho de que en la década de 1930 varios chesos se acordaran de ella, como dice Gascón, viene a demostrar el éxito que alcanzó y el recuerdo que se tenía en su ámbito cercano, pues permaneció en la memoria colectiva local al menos durante dos generaciones.

Desde el punto de vista formal, es una composición de ochenta y cuatro octosílabos distribuidos en veintiuna estrofas. Todas son redondillas con rima *abba*, aunque en la estrofa final, al no tener clara la transcripción, no estamos seguros de la rima del último verso ni tampoco de su longitud (el resto son octosílabos, pero el último es más corto).

Podemos suponer que se trata de una obra, si no culta, sí al menos compuesta por alguien acostumbrado a versificar, con una estructura formal muy clara y bien elaborada que la aleja de la poesía completamente popular. Gastón viene a concluir esto mismo cuando dice que: «tiene verdadera importancia como manifestación del cheso modelado por manos cultas; [...] quien le dio forma sabía por lo menos versificar correctamente, pues, aunque la métrica empleada no ofrece dificultades, denota que el autor conocía, y acaso practicaba, la versificación castellana» (Gastón, 1934: 278).

## EL POSIBLE AUTOR

Rafael Gascón (1934) dice que se trata de una obra anónima, descartando la idea —al parecer repetida en su época— de que su autor fuera el abogado zaragozano Leonardo Gastón (1837-1885), tío suyo. Opina claramente que esa atribución «no ofrece seguridad alguna» (*ibidem*, n. 11); sin embargo, con todas sus dudas, ha permanecido hasta el presente (Usón, 2009: n. 3).

El original conservado en el fondo de Casa Catarecha nos sugiere que el autor podría ser otra persona, porque al final aparece la firma de Domingo Boráu y Miguel. Hemos podido averiguar algunos datos de su biografía a partir de documentos de Casa Catarecha y de otros fondos del Archivo Histórico Provincial de Huesca.

Nacido en Echo el 23 de junio de 1838, fue bautizado en su parroquia con el nombre de Domingo Juan Boráu Miguel. Era hijo de Domingo Boráu Brun, labrador, y de María Miguel, ambos también naturales de la villa. Sus abuelos paternos eran Juan Antonio, natural de Jasa, y Pascuala Brun, de Echo. Los maternos se llamaban Juan José Miguel y María Larripa. No consta la naturaleza de estos últimos. Domingo estudió las primeras letras en la escuela de Echo y en 1853 figuraba como alumno del Instituto de Huesca, aunque no sabemos si llegó a terminar sus estudios de bachillerato.<sup>8</sup>

Al parecer, tuvo un tío paterno, Juan Miguel Boráu (también escrito *Borao*) y Brun. Según el testimonio de sus descendientes que recoge Martínez Valero, Juan Miguel había emigrado a América<sup>9</sup> y a su vuelta había abierto un comercio en Zaragoza, concretamente en la calle del Mercado, número 63, y había adquirido algunos inmuebles, lo que le proporcionaría una desahogada situación económica. Con él se llevaría desde Echo a sus sobrinos, al menos, que tengamos constancia, a dos: el mismo Domingo y su hermana menor, María Cruz Boráu (también escrito *Borao*) Miguel. Tras el fallecimiento del tío Juan Miguel, ocurrido en 1888,<sup>10</sup> Domingo se hizo cargo del negocio familiar<sup>11</sup> y se trasladó con toda su familia a Zaragoza. Eso se deduce de las cartas que envió a algunos miembros de Casa Catarecha, con los que mantenía una estrecha relación y de los que, además, era contrapariante.<sup>12</sup>

<sup>8</sup> Datos extraídos de la partida de bautismo que consta en su expediente de alumno del Instituto de Huesca. Archivo Histórico Provincial de Huesca (en adelante, AHPHu), I-676/104.

<sup>9</sup> Antonio Martínez Valero ha ido publicando las noticias sobre María Cruz Boráu en sucesivas entradas de su blog *Echo sin hache* (<https://echosinhache.blogspot.com/>): «María Cruz Borao, una poetisa chesa fallecida en 1879», 26 de enero de 2018; «María de la Cruz Borao, una poetisa chesa olvidada y su retrato encontrado», 4 de febrero de 2019; «De nuevo tras los pasos de la poetisa chesa María de la Cruz Borao», 4 de junio de 2020.

<sup>10</sup> Su esquila se conserva en la carpeta de correspondencia del fondo Catarecha. AHPHu, F-75/8.

<sup>11</sup> En una carta que Domingo Boráu dirigió a Manuel Catarecha en abril de 1888 aparece un sello con la inscripción «Domingo Boráu / del Comercio / Mercado 63 Zaragoza».

<sup>12</sup> El fondo de Casa Catarecha conserva once cartas dirigidas a Manuel Catarecha Lagrava que abarcan desde abril de 1888 hasta febrero de 1892 y tres dirigidas a su hijo Juan Catarecha Fortic entre noviembre de 1896 y marzo de 1899. La relación de afinidad le venía por parte de la esposa de Domingo Boráu, Josefa Lagrava, hermana de la madre de Manuel Catarecha.

Un caso vos contare Lo jueves faie 8 dias  
 Si me quereis escuitar Aunque heba poca gana  
 Que en este mismo lugar Fue a regar muy demora  
 A unas moras bi pase. Las faras e las chodias.  
 Lo nombre agora vos callo Del rato este chapuriando  
 Por que no quiero enfadarlas Por lo que cause lo vicio  
 No podian domarlas Por que lo sol destumbando  
 Por las senas sin triballo Quemaban como lo fuego.  
 Ye una morena muy graciosa En una margin sin fie  
 que se unyo a la fin En las medias ni alpargatas  
 Por que la hea la chera En la sombra de unas matas  
 muy guayada e muy canosa Tripa arriba se iba  
 En una silla sin reparo Aquella noche sin sueño  
 con aquellos provocarios se muy estada escuchando  
 En la ande en de caros e un me ache se sonando  
 Aunque no tiene voz ni se cantaba con suspiros  
 La nariz arena e nada aunque poco se foblaban  
 La boca siempre con risa Los dos buen goys se feban  
 La cara redonda e linda cuando no los bebans  
 La barba muy bien formada Buenas golladas se iban

Documento encontrado en el fondo de Casa Catarcha de Echo y conservado en el Archivo Histórico Provincial de Huesca.



La correspondencia conservada empieza ese mismo año, cuando hacía referencia al viaje que llevó a cabo con sus dos hijos a la capital y a los colegios en que estos empezaron a estudiar. La relación con el pueblo siguió siendo muy intensa en los años siguientes e incluso, a pesar de permanecer en Zaragoza, figura en los censos electorales de Echo de los años siguientes (1890, 1900 y 1904).

En la correspondencia dirigida a la familia Catarecha hay abundantes referencias al apego que sentía por el pueblo: «cuando salí de ese mi nunca olvidado pueblo» (20 de abril de 1888); «dime si ha llovido y si nacen los trigos y cuéntame algo de esa tierra en donde tengo fijo mi pensamiento» (8 de octubre de 1890); «qué gusto me daría estar por allí y en días como el de Santa Lucía» (17 diciembre 1890). En cuanto a la lengua de las cartas, es un castellano muy correcto, exento de aragonesismos, lo que demuestra un cierto nivel cultural y, caso de que fuera él el autor de la composición, también podría ser una muestra de la diglosia habitual de los hablantes de aragonés.

Hay, en fin, otro dato interesante: la hermana de Domingo era la poetisa María Cruz Borao Miguel (1853-1879). La existencia de esta autora, recientemente dada a conocer por Antonio Martínez Valero,<sup>13</sup> añade más interés al caso y abre nuevos interrogantes. Falleció muy joven, a los veintiséis años, pero ya era relativamente conocida en los ambientes literarios y había participado en distintos certámenes poéticos.<sup>14</sup> Su obra poética tuvo, al parecer, cierta difusión en su época, y, de hecho, la autora figura en el «Catálogo de las escritoras y artistas más reputadas españolas y extranjeras» que publicó María Concepción Gimeno de Flaquer en su libro *Mujer española: estudios acerca de su educación y sus facultades intelectuales*, de 1877. Hasta ahora solo conocemos una poesía suya, de ese mismo año y también dada a conocer por Martínez Valero, escrita en un correcto castellano y en un estilo que puede encuadrarse en el romanticismo tardío.<sup>15</sup> Por su certificado de defunción sabemos que vivía en la casa de su tío Juan Miguel, así que compartiría la vivienda —y, posiblemente, también la afición por la poesía— con su hermano Domingo.

Con los datos que tenemos podemos apuntar la posible autoría de Domingo Boráu, si bien no nos atrevemos a afirmarla con rotundidad. También se nos presenta una nueva pregunta: ¿pudo tener alguna relación con la composición su hermana María Cruz, poetisa reconocida en los ambientes literarios de su época? Con

<sup>13</sup> Toda la información de la que disponemos sobre María Cruz Boráu se la debemos a las investigaciones de Antonio Martínez Valero, cuyos resultados están publicados en su blog. Esperamos y deseamos que profundice en el estudio de esta familia.

<sup>14</sup> Debemos también el dato a Martínez Valero. Uno de los ejemplos que muestra es la necrológica que publica a su fallecimiento *La Iberia*, periódico madrileño, el 21 de marzo de 1880: «Doña María Cruz Borao, poetisa aragonesa cuyas inspiradas composiciones habían sido premiadas en públicos certámenes». <https://cutt.ly/a84z60F> [consulta: 3/6/2022].

<sup>15</sup> <https://echosinhache.blogspot.com/2019/02/maria-de-la-cruz-borao-una-poetisa.html> [consulta: 3/6/2022].

la información de la que disponemos no podemos dar una respuesta definitiva, aunque, si se confirmara la autoría de Domingo o la participación de su hermana, estaríamos ante el caso de un/a cheso/a emigrado/a de su tierra pero que mantiene con ella una estrecha relación. Con cierta preparación cultural y una posición acomodada, estaría de alguna forma integrado/a en los ambientes culturales de la capital aragonesa.

## CONCLUSIONES

A pesar de que hemos dejado algunas preguntas en el aire, nuestra intención ha sido la que ya mencionó Rafael Gastón Burillo en 1934, esto es, «aportar materiales para que alguien más capacitado pueda utilizarlos para consumir la obra de construcción científica del dialecto cheso» (Gastón, 1934: 241). Entre esos materiales hay que tener en cuenta los fondos familiares que, poco a poco, vamos recogiendo en los archivos públicos y que proporcionan, como en el caso de esta composición que presentamos, nueva información sobre el habla chesa del siglo XIX. Un paso más, en definitiva, para poner en valor los *papeles de la casa*, que contienen la memoria personal del Alto Aragón.

## ANEXO: TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO

Aunque todos los versos comienzan con mayúscula, solo se han respetado en la transcripción las mayúsculas para las palabras que inician frase. Se han colocado comas, que no figuran en el texto, donde deberían ir. Los puntos sí están escritos en el texto original. Se han señalado en negrita en ambas versiones las diferencias y también las palabras que en uno aparecen juntas y en otro separadas.

La transcripción del último verso se ha colocado entre interrogantes porque nos sigue pareciendo dudosa. En el original aparece fuera de su sitio y resulta de difícil lectura, por lo que está sujeta a varias interpretaciones.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Hemos optado por leer *aun vila*, pero no resulta del todo satisfactorio. Aunque tendría la rima consonante del resto de la composición, no llega a ser un verso octosílabo como los demás. Tampoco queda claro si sería el penúltimo o el último verso. En este caso cumpliría el esquema *abba*, mientras que, si se queda como penúltimo, la rima sería *abab*, por lo que la estrofa resultaría diferente del resto. Otra lectura posible sería el nombre *Juan Vilas*, tal vez otro posible autor del texto. Hemos buscado este nombre entre los familiares y los conocidos de la familia Catarecha y no hemos encontrado referencias a nadie llamado así. La localización de este hipotético nombre fuera del pie del texto, a diferencia del de Domingo Boráu, también hace dudoso que se trate de dos coautores al mismo nivel.

*Transcripción de Gastón (1934)*

- 1 Un caso vos contaré  
si me querez escuitar,  
que en este mismo lugar  
a una moza li pasé.
- 5 Ye una morena graciosa  
que ve **muito'nta** la fuen  
porque la vea la chen  
muy peinada y muy curiosa.
- 9 La nariz **ha remangada**,  
la boca siempre con risa,  
la **barba** redonda y lisa,  
la **cara** muy bien formada.
- 13 **Mira siempre sin reparo  
con güellos prevocativos,  
burlándose de la chen  
aunque no li den motivos.**
- 17 Lo jueves facié ocho días,  
**aunque n'heba** poca gana,  
fue a regar muy de mañana  
las **fabas y** las chodías.
- 21 Vel rato estí chaputiando,  
pero li cansé lo riego  
porque lo sol **relumbrando**  
cremaba como lo fuego.
- 25 **En ta** una marguin se'n fue  
sin las medias ni apargatas  
y **en** la sombra de unas matas  
tripa arriba **allí** se ité.
- 29 Aquella noche, sin sueño,  
se yera estada escuitando  
a un mesache que rondando  
li cantaba con empeño.

*Versión de Casa Catarecha (AHPHu, F-79/3-4)*

- 1 Un caso vos contaré  
si me querez escuitar,  
que en este mismo lugar  
a una moza li pasé.
- 5 **Lo nombre agora vos callo  
porque no quiero enfadarla,  
pero podrez domenarla  
por las señas sin triballo.**
- 9 Ye una morena **muy** graciosa  
que ve **muyto enta** la fuen  
porque la **bea** la chen  
muy peynada e muy curiosa.
- 13 **Mira siempre sin reparo  
con güellos provocativos  
burlándose con descaro  
aunque no li den motivos.**
- 17 La nariz **arremangada**,  
la boca siempre con risa,  
la **cara** redonda e lisa,  
la **barba** muy bien formada.
- 21 Lo jueves facié 8 días,  
**aunque heba** poca gana,  
fue a regar muy de mañana  
las **favas e** las chodías.
- 25 **Bel** rato estí chaputiando,  
pero li cansé lo riego  
porque lo sol **deslumbrando**  
cremaba como lo fuego.
- 29 **Enta** una marguin sen fue  
sin las medias ni alpargatas  
**e a** la sombra de unas matas  
tripa arriba se ité.
- 33 Aquella noche sin sueño  
se yera estada escuytando  
a un mesache que rondando  
li cantaba con empeño.
- 37 **Aunque poco se fablaban,  
los dos buen goyo se feban  
e cuando no los bieban  
buenas golladas se itaban.**

*Transcripción de Gastón (1934)*

- 33 Al otro día **se'n** iba  
lo mesache a triballar,  
cuando trové sin pensar  
a la moza, que dormiba.
- 37 **En tierra** yera despaldas,  
los **chinullos** amostrando,  
y **l'aire** de cuando en cuando  
li **remangaba** las faldas.
- 41 En primeras se quedé  
mirándola con afán,  
y de pronto, como un can,  
en **ta'ncima** li se ité.
- 45 **De repente** ella espantada  
se **desperté** dando voces;  
a lo mozo emprende a coces  
dándoli **firmes** puñadas.
- 49 Poco duré la pendencia,  
que, así que lo conocí,  
bien parada se quedé  
sin fer ya más resistencia.
- 53 Su padre, que yera fendo  
**buschacos** para empalar,  
**oye a lo** lejos gritar  
y acudíe'**nt'** allí corriendo.
- 57 Trové a la filla espeinada  
con gran **furía** y sobresalto,  
remangada hasta bien alto  
**debascho** lo mozo itada.
- 61 **Furioso lo** arremetié  
**dicíndoli**: ¡Ah, ladrón!,  
y agarrando un **güen** forcón  
a tochadas lo emprendié.
- 65 **Atardíu** lo pobre diablo  
cuando los golpes se siente,  
se **devanta de repente**  
**fuindo** como un **venablo**.
- 69 Sin alzarse la bragueta,  
con la espalda bien calién  
**escapa** en un **santiamén**  
más listo que una saeta.

*Versión de Casa Catarecha (AHPHu, F-79/3-4)*

- 41 Al otro día **sen** iba  
lo mesache a triballar,  
cuando trové sin pensar  
a la moza, que dormiba.
- 45 **Entierra** yera de espaldas,  
los **chenullos** amostrando,  
**que lo aire** de cuando en cuando  
lí **debantaba** las faldas.
- 49 En primeras se quedé  
mirándola con afán,  
e de pronto, como un can,  
encima li se ité.
- 53 **Derrepente** ella espantada  
se **despierta** dando voces;  
e a lo mozo emprendié a coces  
dándoli **firme** puñadas.
- 57 Poco duré la pendencia,  
que, así que lo conocí,  
bien parada se quedé  
sin fer ya más resistencia.
- 61 Su padre, que yera fendo  
**buxacos** para empalar,  
**oyendo** lejos gritar  
acudíe **enta** allí corriendo.
- 65 Trové a la filla espeinada  
con gran **furia** e sobresalto,  
remangada hasta bien alto  
**debaxo** lo mozo itada.
- 69 **Rabioso le** arremetié  
**gritándoli** «ah, ladrón»,  
e agarrando un **buen** forcón  
a tochadas lo emprendié.
- 73 **Aturdíu** lo pobre diablo  
cuando los golpes se siente,  
se **debanta derrepente**  
**fuyendo** como un **renablo**.
- 77 Sin alzarse la bragueta,  
con la espalda bien calién  
**escapé** en un **Santiamén**  
más listo que una saeta.
- 81 **Cuando a las once men iba**  
**la otra noche yo a cenar,**  
**en un patio suspirar**  
**¿[yo] aun vila?**

Domingo Boráu y Miguel

**BIBLIOGRAFÍA**

- Benítez, Pilar (2017), «Algunos aspectos del aragonés ansotano en el siglo XIX», *Alazet*, 29, pp. 9-34.
- Gastón Burillo, Rafael (1934), «El latín en la flexión verbal del dialecto cheso», *Universidad*, xi, pp. 273-318 [reed. en *Archivo de Filología Aragonesa*, xxx-xxxI, (1982), pp. 239-289].
- Latas Alegre, Óscar, y Artur Quintana i Font (2004), «A contrebuzión de Jean-Joseph Saroihandy á ro conoximiento de l'aragonés», en Francho Nagore Laín (ed.), *Estudios e rechiras arredol d'a luenga aragonesa y a suya literatura: autas d'a III Trobada (Uesca-Alquezra, 17-20 d'otubre de 2001)*, Huesca, IEA / CFA, pp. 149-164.
- Nagore Laín, Francho (2013), *Lingüística diatopica de l'Alto Aragón: cómo ye l'aragonés de cada puesto: características, bibliografía, textos, mapas*, Huesca, CFA.
- Saroihandy, Jean-Joseph (2005), *Misión lingüística en el Alto Aragón*, ed. y est. de Óscar Latas Alegre, Zaragoza, PUZ / Xordica.
- (2009), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón (1898-1916)*, ed. y est. de Óscar Latas Alegre, Zaragoza, Aladrada / Gobierno de Aragón / PUZ.
- Tomás Arias, Chabier, y Chusé Raúl Usón Serrano (2000), «Uso e perbibenzia d'a conchunzión copulatiba "e" en aragonés», *Luenga & fablas*, 4, pp. 107-121.
- Usón Serrano, Chusé Raúl (2009), «Nuevas fuentes para el estudio del dialecto cheso: esbozo de un artículo inédito de Rafael Gastón Burillo», *Alazet*, 21, pp. 73-85.
- (2011), «Veremundo Méndez y Rafael Gascón Coarasa: correspondencia inédita», *De Lingua Aragonensi*, 7, pp. 173-213.